

Del caos de la basura a la industria del reciclaje

Domingo Contreras

En las últimas décadas la problemática que representan los residuos sólidos viene agravándose, no solo en República Dominicana, sino a nivel mundial como consecuencia del acelerado crecimiento de la población. Su concentración en las áreas urbanas, el desarrollo industrial, los cambios en los hábitos de consumo, el aumento en el nivel de vida y una serie de factores que conllevan a la contaminación del medio ambiente y al deterioro de los recursos naturales.

República Dominicana ocupa una superficie de 48,442 km², en la cual conviven 158 municipios y 235 distritos municipales; y según datos del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, existen 358 vertederos de la modalidad "a cielo abierto" de los cuales solo tres están "controlados". Un 66% ocupa terrenos que son aptos para la siembra de alimentos y un 60% está enclavado en zonas de alta importancia hidrológica. En términos de densidad, cada 135 kms² hay un vertedero, registrándose un aumento progresivo de "botaderos" espontáneos. Cada dominicano genera entre 0.6 kg y 1.2 kg promedio de basura diaria, lo cual sitúa al país entre los índices más altos de Latinoamérica.

El grave problema de la contaminación, causado por el deficiente manejo de residuos sólidos, compromete los recursos naturales. Los tiraderos a cielo abierto contaminan los

mantos freáticos; la lluvia, al mezclarse con los desechos, genera lixiviados que convierten a los vertederos en sitios insalubres para la población, además del mal olor que se provoca; de manera que la mayoría de los vertederos captan toneladas de residuos mal dispuestos. Más del 50% de los residuos que podrían ser aprovechados llegan a los vertederos.



En un acto en el Palacio Nacional encabezado por el excelentísimo señor presidente Lic. Danilo Medina, el 27 de junio del 2017 República Dominicana empezó a transitar el camino para transformar la realidad de cada territorio, dando pasos firmes hacia un verdadero desarrollo local y de bienestar de los ciudadanos, con una atención prioritaria justamente en el tema del manejo de los residuos sólidos. Ese día nació el Plan Dominicana Limpia, el cual surgió como respuesta del gobierno central a la gran problemática nacional de los residuos sólidos, como la estrategia para una gestión adecuada e integral de dichos residuos mediante el proceso de separación en la fuente y el aprovechamiento económico de los materiales; para impulsar una cultura de reciclaje y valorización a través

de procesos de concientización y sensibilización a la ciudadanía.

Esta iniciativa del Gobierno, a través del Ministerio de la Presidencia y coordinada por la Dirección General de Programas Especiales de la Presidencia (DIGEPEP), está cimentada en la articulación interinstitucional de una alianza pública-privada entre el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, el Ministerio de Educación, la propia DIGEPEP, la Liga Municipal Dominicana, la Federación Dominicana de Municipios (FEDOMU), la Federación Dominicana de Distritos Municipales (FEDODIM), la Cervecería Nacional Dominicana y el Centro de Innovación Atabey; la misma tiene como misión trabajar en las municipalidades del país para realizar el debido cambio de cultura.

Y es que nos estamos acostumbrando a vivir en la basura; ver vertederos improvisados en calles, ríos y playas es ya una costumbre porque aprendimos a estar con ella. Para cambiar esa realidad, se definieron los siguientes cuatro ejes de intervención para la implementación del Plan Dominicana Limpia:

Eje 1: educación y cambio cultural en la sociedad. Este eje abarca las siguientes acciones estratégicas: a) proceso de sensibilización y capacitación a la ciudadanía a través de los núcleos de reciclaje, para promover la separación en la fuente; b) proceso de sensibilización y capacitación a la comunidad educativa y la instalación de Puntos Limpios. La Educación ciudadana es el eje más importante. Es por lo que se elaboró un kit de material educativo del Plan Dominicana Limpia, compuesto por: un folleto informativo, una guía comunitaria, un libro de cuentos para el nivel inicial, una guía del nivel primario, una guía del nivel secundario y un rotafolio.

También se rescató la experiencia del Plan Nacional de Alfabetización y núcleos de aprendizaje, y en el Plan Dominicana Limpia se diseñó una estructura de trabajo similar para el proceso de sensibilización y capacitación ciudadana sobre los residuos sólidos; sobre los núcleos de reciclaje como espacio para reflexionar y actuar acerca de los hábitos de consumo; y sobre el manejo de los residuos sólidos en la comunidad de cara a mejorar el entorno y la calidad de vida de las personas. El equipo del Plan Nacional de Alfabetización de los diferentes territorios se integró a esta iniciativa para acompañar a los promotores de los ayuntamientos en este proceso. De igual manera, se ha implementado un sistema de información, monitoreo y gestión (SIMAG-DL) para controlar el proceso de registro y seguimiento de los núcleos de reciclaje.

Propugnamos por una Dominicana limpia con el esfuerzo e integración de todos

Eje 2: manejo integral de los residuos sólidos. Este eje integra el proceso de mejora de los servicios de barrido, recolección y transporte; clausura de los botaderos a cielo abierto y solución a los destinos finales. En ese sentido, se ha constituido un equipo interinstitucional de especialistas formado por ingenieros, arquitectos y gestores ambientales, para la evaluación e intervención de los vertederos. También se adquirieron equipos pesados para la intervención de los vertederos y se entregaron kits de equipos de mantenimiento de limpieza a todos los gobiernos locales. Con el apoyo de los estudiantes de la Maestría en Ingeniería



Sanitaria y Ambiental del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), se realizan estudios diagnósticos de caracterización de los residuos sólidos en los territorios. Eso ha permitido conocer la PPC (producción per cápita) de la población y la composición de los residuos generados.

Eje 3: industria de los residuos y alianza con el sector privado. En este eje se hace un esfuerzo importante para alinear los sectores comercial e industrial con los objetivos del Plan Dominicana Limpia, por lo que se han realizado alianzas con el sector privado para explorar oportunidades de valorización; pero, sobre todo, para apostar por una economía circular. En ese sentido, debemos avanzar hacia los siguientes aspectos:

- Crear incentivos de excepción para la inversión privada en el sector.
- Crear mecanismos de pago de valorización de los residuos por la Responsabilidad Extendida del Productor.
- Implementar el reciclado de los neumáticos. Los neumáticos están entre las fuentes de residuo más grandes y problemáticas debido a su alto volumen de producción, a su durabilidad y al hecho de que contienen un número de componentes que son ecológicamente problemáticos y tóxicos para el medio ambiente. Se estima que cada año se desechan 259 millones de neumáticos a nivel mundial. Su disponibilidad barata y su volumen y capacidad de recuperación los hacen objetivos atractivos para el reciclaje, en especial por su valor como combustible.
- Integrar a las cementeras. Cada vez surgen más experiencias valiosas con el

uso de concreto con material cementicio reciclado.

- Implementar el compostaje de los residuos. República Dominicana es el mayor productor mundial de banano orgánico, lo que representa más del 55% de la producción Mundial.

Eje 4: fortalecimiento institucional y sostenibilidad. En este eje el Instituto de Capacitación Municipal (ICAM), de la Liga Municipal Dominicana, tiene un rol fundamental en el desarrollo de acciones de capacitación que fortalecen la capacidad de los empleados de los ayuntamientos, en especial del área de aseo urbano.

Ahora bien, para lograr fortalecer todo el proceso y generar sostenibilidad se requiere disponer de una Ley de Gestión Integral Residuos Sólidos. Junto a otros sectores, desde el gobierno central hemos impulsado el proceso para que en el más breve plazo posible se apruebe el proyecto de Ley de Gestión Integral Residuos Sólidos que cursa actualmente en el Congreso. Uno de los aspectos más importantes que contempla esa propuesta es la elaboración del Plan Nacional y los Planes Municipales de Gestión Integral de Residuos Sólidos.

Por otro lado, salvo casos excepcionales se establece la obligación de una disposición final mancomunada y se priorizan las mancomunidades de municipios para la asignación de recursos provenientes del gobierno central para la construcción de infraestructuras de manejo de residuos, incluyendo los rellenos sanitarios y los vertederos controlados.

En lo referente a la sostenibilidad del Plan Dominicana Limpia, se requiere que los



gobiernos locales cuenten con recursos para garantizar mínimamente la gestión de los residuos sólidos. En ese sentido, además de la aprobación de la Ley de Residuos Sólidos se pueden citar varias oportunidades:

- Firma de un acuerdo entre las entidades municipales y la Corporación Dominicana de Empresas Eléctricas Estatales (CDEEE), mediante el cual las empresas distribuidoras presten su plataforma comercial para la facturación y cobro del servicio de recogida de basura o desechos sólidos urbanos y rurales. El uso del catastro de usuarios de las EDES facilita que los ayuntamientos dispongan de los recursos para pagar el destino final.
- La termoeléctrica Punta Catalina podrá usar como combustible el equivalente al 10% del carbón que necesita en la forma de briquetas de basura, lo que equivale a 2,600 toneladas diarias de basura.
- Consolidación de una alianza entre los gobiernos locales y el Ministerio de Educación, mediante el cual ya se inició el proceso de la gestión de pago de la recolección de los residuos sólidos generados en los centros educativos hacia los Ayuntamientos.

Ahora bien, como sucede con todos los procesos, el Plan Dominicana Limpia tiene importantes desafíos que ya fueron abordados en los ejes del plan; no obstante, me permito citar tres más:

- Consolidar el proceso de separación y gestión de residuos sólidos en la fuente, en las instituciones y en todos los hoteles del país. Un país turístico como República

Dominicana debe priorizar los territorios con vocación turística.

- Disponer que cada municipio tenga un centro de acopio y una abonera municipal.
- Disponer que lo relativo a los residuos sólidos y el reciclaje, sea una materia del pensum escolar.

El esfuerzo de transformar República Dominicana en un país limpio requiere la participación de todos los sectores. Es un compromiso con el presente y el futuro del país

En el marco del Día Interamericano de la Limpieza y Ciudadanía (DIADESOL), el presidente Danilo Medina emitió el Decreto 233-17 que declara el tercer (3er) sábado de septiembre de cada año como "Un Día Nacional de Limpieza". En ese sentido, el 16 de septiembre del 2017 se realizó la primera jornada, en la que se celebró además el Día Internacional de Limpieza de Riberas y playas. A partir de ese momento, cada año ese sábado es un motivo de encuentro, de movilización nacional para limpiar el país.

El esfuerzo de transformar República Dominicana en un país limpio requiere la participación de todos los sectores. Es un compromiso con el presente y el futuro del país. Hoy tenemos la oportunidad de crear una industria local de residuos sólidos para generar nuevos empleos. Una Dominicana limpia sí es posible con el esfuerzo e integración de todos. ¡Así todos ganamos!



Domingo Contreras

Biólogo, abogado, político, Máster en Derecho de la Administración del Estado y presidente del Centro de Innovación Atabey. Ha ocupado estos cargos en el sector público: director general de Promoción de la Juventud (con rango de secretario de Estado), período 1996-2000; secretario general del Ayuntamiento del Distrito Nacional, periodos 2002-2012; asesor en materia municipal del Poder Ejecutivo y enlace con los ayuntamientos del país. Creador y coordinador del Programa de Maestrías en Desarrollo Urbano y Territorial Sostenible, que imparten la Universidad de Salamanca y el Instituto Global. Actualmente es director general de la Dirección General de Programas Especiales de la Presidencia (DIGEPEP) y coordinador nacional del Plan Dominicana Limpia. Perteneció a la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ). En 1998 representó al en el Congreso Mundial de la Juventud, organizado por Naciones Unidas en Lisboa.

Participó en los Programas de Capacitación y Formación Municipal de la Unión de Ciudades Capitales (UCCI), en Madrid-España; y en los Foros Hemisféricos de Miami y Chicago. Ha sido conferencista invitado en Nicaragua, Colombia, España y Estados Unidos; y en eventos en República Dominicana con temas sobre juventud, política, liderazgo, medio ambiente y municipalidad.

En 2007 fundó el Centro de Innovación Atabey, organización sin fines de lucro cuya finalidad es el fomento del desarrollo sostenible a través del desarrollo económico, la inversión en el capital humano y conocimientos y tecnologías sostenibles, con atención especial en el desarrollo equitativo del territorio dominicano. Se destacan proyectos como creación de la marca destino Río Limpio, los Premios Atabey, las escuelas de desarrollo local, cambio de uso del suelo en la cuenca alta del río Artibonito, convenio de parques ecológicos urbanos y convenio de becas con la Universidad de Extremadura, España, entre otras iniciativas.

